

Cheney: Un oscuro político que tuvo en sus manos la vida y la muerte

Escrito por Ricardo Marconi (*)

La película “El vicepresidente: Más allá del poder” presentada en las salas cinematográficas del mundo a quien quisiera verla, da la posibilidad de examinar la vida de Dick Cheney, un silencioso y reservado político. Esas cualidades

le permitieron a Cheney escalar posiciones políticas en la Cámara de Representantes estadounidense por Wyoming, (3/1/79 al 20/3/1989)

No es la intención de esta columna analizar el filme desde lo artístico, ni profundizar la biografía del oscuro funcionario que nos ocupa; el objetivo no es otro que exponer aspectos poco conocidos de Cheney, nacido en Lincoln, Nebraska y asistente a las universidades de Yale –de donde fue echado, debiendo regresar a su pueblo-, y

Wyoming, en la que obtuvo al concluir sus estudios el título de bachiller y una maestría en Ciencias Políticas.

Cheney, luego como vicepresidente, en las sombras, ocupó un influyente papel detrás de diversas escenas al momento de dar respuesta desde la administración norteamericana, luego del ataque del 11-S y en el posterior enfrentamiento al terrorismo, peleándose ideológicamente con el presidente, en la discusión del matrimonio igualitario, en 2004, política que Bush no apoyaba.

Es necesario apuntar que Cheney respaldó su propuesta para el cargo como Secretario de Defensa, argumentando que había asistido a todas las juntas del Consejo de Seguridad Nacional y, como republicano, remarcando que era “el más antiguo en el Comité de Inteligencia de la cámara de Representantes”.

□ La reunión – en la que Cheney dio la orden de ponerse a trabajar de inmediato-, □ no forma parte del filme

Cheney: Un oscuro político que tuvo en sus manos la vida y la muerte

Escrito por Ricardo Marconi (*)

y quien recibió el mandato directo para cumplir la tarea fue J. Cofer Black, un funcionario obsesionado en capturar a Osama Bin Laden, desde que dirigía la central de la CIA en Jartum, la capital de Sudan.

El alto funcionario de la Casa Blanca, luego de 11-S dispuso el reclutamiento de agentes de la CIA para ser entrenados en misiones de asesinato. Obviamente la película no menciona que la CIA no pudo encontrar personal para cumplir la misión autorizada, tanto en Kabul -Afganistán como en Bagdad - Irak.

Los dos ejemplos expuestos son sólo una mínima punta de iceberg de un entramado mortal en el que tuvo intervención Cheney, un individuo que abandonó a tiempo el alcohol y que no dejó pasar oportunidades ni mentiras al pueblo norteamericano para llegar a tener en sus manos la vida o la muerte de numerosos militares y civiles.

□

□

□